

Ganadas las posiciones de Monte Aragón y Estrecho Quinto, el fascismo va a ser aplastado en Aragón, como el empuje de los demás frentes determinará muy en breve la caída de los esclavistas

JACA!

Relato de un evadido

Acabo de llegar de Jaca y quiero que todos los camaradas conozcan los hechos que de una forma escalonada vienen sucediéndose allí con un ritmo acelerado. Antes de estallar este movimiento faccioso, creí conveniente recorrer algunos pueblos del Alto Aragón con el fin de que los compañeros de las distintas localidades se pusieran en guardia en espera de próximas eventualidades. Por aquellos pueblos nada de lo que sucedía en aquellos graves momentos se rumoreaba aún. (Me refiero al movimiento faccioso en África.) El mismo día 18 de julio me dirigí a Jaca con el propósito de caldear los ánimos de los compañeros pirenaicos. Aquel mismo día empezó en Jaca a correr el rumor —bien fundado— del levantamiento faccioso en la zona de Marruecos. Más tarde también empezó a circular la especie de que aquella misma noche los fascistas tenían la intención de lanzarse a la calle con objeto de exterminar todas las ansias liberadoras del pueblo. Entonces marché al Sindicato. Vi gran movimiento en los compañeros de allí. Se sacan libros y todo el material que en el mismo hay. Yo me reuní con algunos compañeros de Junta y les pregunté: «¿Hay armas?» Me contestan negativamente. Cada cual se va a buscar lo que tiene en casa, algunas pistolas y escopetas, y a patrullar toda la noche. A las cuatro y media de la mañana en el Ayuntamiento nos entregan cuarenta mosquetones y unas cuantas municiones, muy pocas. A las cinco de la mañana del día 19 de julio, reunión de «grajos» en la catedral. Allí se ponen de acuerdo todos los reaccionarios para emprender la acción contra el pueblo. Salen los reunidos de la catedral y da principio la obra macabra. Los curas hacen fuego de pistola ametralladora contra el pueblo. Como es natural, el pueblo responde a la acometida. Por un momento la iniciativa la lleva el pueblo. En vista de la impotencia de los curas, éstos lanzan a las tropas a la calle. Aquel momento es solemnemente decisivo. El pueblo, valientemente, se bate desde donde puede contra la reacción, pero van disminuyendo las municiones. Todo el mando de la columna que ha salido del cuartel de La Palma contra el pueblo, ha sido barrido por el mismo pueblo. Los soldados corren de una parte a otra completamente desorientados. Algunas municiones más, y el triunfo habría sido del pueblo, es decir, nuestro; pero apenas se oía un tiro ya de parte de nuestros compañeros.

Se habían agotado ya todos los recursos que teníamos, y vino, como es natural, la desbandada. Cada uno marchó por donde pudo, y las fuerzas negras de la reacción, a las diez en punto de aquella misma mañana, eran dueñas en absoluto de la población. Entonces empezó la más cruel de las persecuciones contra todas las personas de significación izquierdista. En cuatro días no fusilaron a nadie. El quinto, según sus propios mandamientos, no matarás; pero estos seres sin entrañas dicho día dieron principio a su macabra obra de desolación y de muerte. Aquí en Jaca no se salvó nadie de los que piensan de diferente manera que ellos; todos, absolutamente todos, pasaron por el cruento tamiz del crimen. Nadie se ha salvado allí. Había dos escuelas de protestantes, siendo asimismo clausuradas y fusilados sus maestros. (Tome de esto buena nota Inglaterra.) En un sólo día, el 26 de agosto, fueron asesinados en masa DIEZ NIÑOS de catorce y dieciséis años, respectivamente. En muchas casas han fusilado a toda la familia. De mi propia familia, yo sólo soy el único superviviente; han asesinado a diez de los míos. En otra casa de un pueblo llamado Aro asesinaron a ocho personas; es decir, a toda la familia. También mataron en esta misma casa a dos compañeros que había ocultos allí. Al presidente del Sindicato Único de Trabajadores de Jaca lo detuvieron el día 6 de septiembre. El día 9 era asesinado de una manera vil e infamante. Primero le cortaron la muñeca derecha; luego empezaron a cortarlo con verdadera saña el cuello por la parte posterior...

¿Para qué hablar más por hoy? Se haría interminable este relato. Pero tengo que hacer punto final hasta el próximo número, pues traigo mucho que decir, y aunque quisiese concretarlo todo en estas cuartillas, no podría hacerlo.

TONIO BART

SERVICIOS DE LA RETAGUARDIA

Desde ayer, y a cargo de la Policía urbana, ha quedado montado un servicio de protección y vigilancia en los depósitos de las aguas de Moncada que suministran a Barcelona. Este servicio se efectúa por orden del consejo de Gobernación y de acuerdo con el Comité de control de la Unión General de Trabajadores y Confederación Nacional del Trabajo.

También ha sido confiado a la Policía urbana el servicio y vigilancia de las sirenas para la defensa antiáerea instaladas en diferentes sitios de la ciudad.

En dirección al frente han marchado hoy los motoristas de turno para relevar a los que en la actualidad existen, pertenecientes también a Circulación y Policía urbana.

En el frente de Belchite

Con el grupo «Rebeldes Libertarios», de reciente creación en Caspe, hemos llegado a Azaila. Vamos en un autocar de turismo. El capitán Navarro nos facilita una tienda de campaña y la instalamos en un ángulo de la plaza. Un compañero francés prepara la cena a la luz de la instalación interior del autocar, y en cuanto está terminada la instalación de la tienda, cenamos. Después, damos un breve paseo por el pueblo, donde podemos observar la cantidad enorme de compañeros que se alojan en él. En una casa capaz para una familia de cinco o seis personas, se alojan ahora quince o veinte; en una capza para quince personas, se alojan lo menos cuarenta. Por todo reina armonía y camaradería. De vuelta a nuestra tienda, vemos un gran grupo. Los que lo forman rien a grandes carcajadas; al llegar a él, vemos que un miliciano se ha disfrazado de fantasma utilizando para ello una gran cabeza de cartón y una sábana. A falta de otro espectáculo público, éste basta para divertir a todos, tal vez más que en una ciudad con la presentación de un gran film tras una extensa propaganda. Seguidamente, nos retiramos a descansar, tras haber nombrado una guardia, y nos entregamos a Morfeo, en el mullido y porfundo lecho del suelo pelado. Pero, no obstante, dormimos hasta que a primeras horas de la mañana, unas grandes detonaciones nos hacen despertar bruscamente... Como si toda la vida lo hubieran hecho, los compañeros «Rebeldes Libertarios» desmontan la tienda, y en breves momentos está todo preparado para salir hacia el frente al primer aviso. Luego, nos enteramos de que nuestra aviación había salido en vuelo de exploración mañana hacia Belchite, habían enviado dos o tres saludos, también mutuos, a los facciosos de dicho pueblo, y para demostrar que no tenían miedo, los ministros de Dios contestaron con fuego de artillería, lanzando obuses con rumbo desconoci-

do... La prueba de esto es que en toda la mañana no hicieron ni un solo blanco.

Salimos de Azaila en dirección a la casilla de camineros, entonando himnos revolucionarios. Llegamos a la casilla y nos dirigimos a Binacosta. Ya en este pueblo, en el horizonte aparecen dos aviones fascistas que evolucionan sobre dicha casilla, donde dejaron caer unos paquetes de octavillos diciendo que el presidente Companys había sido fusilado por ellos, en compañía de otros personajes catalanes... Al verlo ilusos que son, no podemos menos de soltar una carcajada.

Por fin, salimos hacia una avanzadilla, donde nos esperaban ya unos compañeros de Artes Gráficas y otros del P. O. U. M. Al llegar, nos hacen una cordial acogida y acto seguido empezamos a instalarnos utilizando nuestra tienda. A las nueve y cuarto de la mañana, dos aviones nuestros bombardearon las posiciones enemigas y se fueron tan tranquilos hacia su base. Momentos después, cuatro cazas y un trimotor de bombardeo —también nuestros— hicieron la misma operación que los anteriores, pero con más suerte, pues fueron los que bombardearon la columna motorizada que se dirigía a Quinto, destruyéndola. Con la ayuda de unos monóculos, vemos perfectamente cómo se van deslizando las bombas de trilla del trimotor, que, tras un breve silbido, producen unas explosiones fantásticas. En estos momentos, cesa la artillería enemiga, que hasta ahora había estado bombardeando un corral de ganado que sin duda habían tomado por un polvorín.

Una vez retirada la aviación, todos juntos, los compañeros del P. O. U. M. y nosotros, sin acordarnos de que somos de diferentes partidos, y al dándonos muestras de una moral perfecta, nos dedicamos a trabajos de fortificación, que son llevados a cabo en medio de la mayor fraternidad y armonía por parte de todos. To-

dos comemos la misma comida, bebemos lo mismo, sentimos las mismas ansias de libertad.

Con seguridad que si tanto en estas posiciones como en las restantes de toda España, sigue esta armonía y vamos comprendiendo que todos tenemos la misma labor a realizar, no tardaremos en vencer a las cuadrillas fascistas y pronto reinará en el territorio hispano una libertad que será la admiración del mundo entero. — R.

Juventudes Libertarias Vega - Alta de Valencia

MANIFIESTO DE LLAMAMIENTO A LA BARRIADA

Camaradas de ambos sexos, jóvenes neutros en la lucha de clases. Los momentos que atraviesa el proletariado español, sin distinción de ideologías, son de suma gravedad y responsabilidad en el mundo productor.

Es indispensable movilizar toda la masa de proletariado para alcanzar el máximo rendimiento de los que luchan en el frente por el bienestar de nuestras futuras generaciones. Se ha de reconcentrar toda la energía, hasta conseguir aplastar definitivamente al fascismo y al mismo tiempo evitar que ningún «patriota de cartón-piedra» pueda erigirse bajo pretexto alguno en dictador del pueblo que se esfuerza en hacer desaparecer para siempre, los privilegios de castas, como sólida garantía de paz, orden y progreso sin el que los hombres de las diferentes razas y lenguas no pueden vivir en armonía, por mucha voluntad que tengan.

La descomposición económica, social, política y religiosa, que ha dado al traste con todo el complicado armazón del Estado capitalista, demuestra claramente la ineficacia del mismo, en el desenvolvimiento progresivo del pueblo español, que nace al impulso de una civilización cuyo patrimonio es la tierra, fuente inagotable de todas las riquezas hábiles y por haber.

La sangre proletaria que los grandes magnates plutócratas de nuestra falsa civilización, ha hecho derramar durante años millenarios, y la que vierten hoy con no menos generosidad esos abnegados compañeros en franca lucha con las ordas fascistas, exige de todos y cada uno de nosotros, una estrecha colaboración personal, unos en vanguardia y otros en retaguardia, hasta hacer perder el polvo definitivamente a los zánganos de la cotmema social.

Hoy más que nunca, ¡Organización! En aquí una consigna, que puede servir de aviso a todos los reacios e indiferentes. La gloriosa Confederación Nacional del Trabajo de España, consciente de la responsabilidad que en estos momentos contrae, se simpatiza todo cuanto se haga en este sentido, porque considera llegado el momento de la liberación total.

Y las Juventudes Libertarias que emanan de esta potente organización, convocan a la barriada de la Vega-Alta para orientar a todos sobre lo que son las Juventudes Libertarias y lo que pretenden.

Obrero del campo, de la fábrica o del taller: compañeros alejados del ambiente de liberación social, jóvenes que cifráis vuestras esperanzas en una sociedad justa y equitativa, acudid como uno solo, a este llamamiento, por el triunfo de la Revolución Social.

¡Viva la C. N. T. ¡Viva la F. A. I. ¡Vivan las Juventudes Libertarias! ¡Muera el fascismo egoísta y criminal! ¡Muera la guerra imperialista!

Valencia, 1 de octubre de 1936

Impresiones de la unidad

Muchos compañeros ponen en ejercicio toda su voluntad y todas sus energías en el frente de combate.

Otros compañeros, en la retaguardia, trabajan en el campo, en las fábricas y en los talleres, para que a los hermanos combatientes, a los familiares que dejaron en el pueblo, y a la población que por distintos motivos, necesita de control, nada le falte; y también, para que nadie permanezca inactivo o desarrolle una actividad individualista.

¡Firmoso racionalismo de solidaridad!

Hoy más, compañeros del Frente: La Confederación Nacional del Trabajo, en cada uno de sus afiliados, que trabajan en la retaguardia, siente el heroísmo de los compañeros combatientes, como suyo propio; porque, la Revolución con las armas, ha descubierto una realidad: ¡Los hombres somos hermanos!

Y los hermanos en las doctrinas de la F. A. I. no son amigos e hipócritas como los hermanos en Cristo, que pretenden, ahora en España, defender la prostitución contra la pureza. — Raffels.



La mujer moderna y valiente llama al combate y a la vida.